

LAS NOVATADAS EN GALICIA

Así se «integra» a los novatos

Meterles alcohol con un embudo, lanzarles huevos, harina y basura o desnudarlos son algunas novatadas

T. MONTERO
SANTIAGO / LA VOZ

Las hay más suaves, que no pasan de disfrazarse o salir a la calle cantando. Las hay más crueles, como obligar a comer cosas incomedibles. Las hay que dejen marcas físicas y otras cuya huella solo es psicológica. Pero los expertos dicen que ninguna, por descafeinada que sea, es inocente. La investigación que financió el Consejo de Colegios Mayores de España sobre las novatadas ha dejado numerosos testimonios de las prácticas que se llevan y se han llevado a cabo en los arranques de los cursos universitarios a lo largo de toda España. El foco que se ha puesto sobre estas prácticas —que en Galicia ya han estado a punto de terminar en tragedia— durante los últimos años también ha llevado a que se hayan desarrollado protocolos de concienciación, actuación y sanción frente a novatadas como estas:

FÍSICAS

Comer lo incomedible. Las novatadas físicas incluyen todas aquellas en las que se usa la fuerza contra otra persona o se la coacciona para que ponga en riesgo su integridad. Entre las más habituales está hacer beber a los novatos hasta caer rebotados, a veces metiéndose un embudo en la boca. También se les puede obligar a comer lo incomedible o a beber lo imbebible. Por ejemplo, les obligan a beber vinagre o mezclas de sustancias que incluyen pasta de dientes, agua del váter, vómito y hasta heces. También hay documentadas novatadas que consisten en obligarles a comer comida de perro o de gato.



ILUSTRACIÓN ED CAROSIA

Forzarlos a comer o a beber cosas es solo una parte de las novatadas físicas. También es bastante habitual que a los novatos se les despierte en mitad de la noche para obligarles a ducharse en agua congelada o hirviendo, a veces varias veces durante esa misma noche. Y también se les puede obligar, una vez mojados, a dormir a la intemperie. Se han documentado casos de veteranos que usan a los novatos como ceniceros.

Una de las novatadas que pudo acabar en tragedia hace unos años en Santiago es la de lanzar a los nuevos huevos, harina, detergente o comida. En Compostela, durante una batalla campal entre novatos, alguien lanzó un detergente industrial a base de sosa cáustica que hirió en los ojos a tres universitarios.

PSICOLÓGICAS

Sin intimidad y sin dignidad. El objetivo es controlar, humillar, asustar y/o manipular a otro desde una posición de superioridad. Vale casi todo: asustar, aislar, insultar, exponer al ridículo... Aquí se incluyen las novatadas más descafeinadas y más viables, como la de salir en grupo disfrazados, con la ropa interior por fuera y cantando, hasta otras

más graves. Algunos ejemplos: se obliga a los novatos a dormir debajo de la cama de un veterano. Los veteranos usan a los novatos como sirvientes y les hacen limpiarles la casa, hacerles la cama o hasta ir a sus clases a tomar apuntes.

También se les priva de la capacidad de elegir. No pueden escoger un horario ni actividades, ni cuando duermen o estudian. Pueden obligarles a lavarse los dientes con la escobilla del váter, a hacer actividades vergonzosas y a referirse a ellos mismos como «una mierda». También se les pinta con rotulador —indeleble en ocasiones— en la cara y por el cuerpo. Muchas veces deben tratar de usted a los veteranos, a los que se les dejan las llaves de la habitación para que puedan entrar y salir cuando les plazca. También se les ponen motes que les acompañan el resto de sus años universitarios y hasta se han documentado casos en los que se les obliga a robar y destruir mobiliario urbano.

SEXUALES Y SEXISTAS

En ropa interior al colegio mayor. El último caso que ha levantado la indignación en Galicia es el de un grupo de novatos coruñeses que acudieron en

ropa interior a un colegio mayor femenino a pedirles ropa interior a las residentes, una novatada que terminó con destrozos en la ciudad vieja coruñesa. Las prácticas de índole sexual y sexista también son habituales en el mundo de las novatadas e incluyen todo aquello que lleve a forzar cualquier conducta de índole sexual. Obligar a la desnudez, total o parcial, es una de las novatadas más habituales que se incluyen dentro de este apartado, pero también se han documentado prácticas en las que se coacciona a los recién llegados para que simulen actos sexuales con objetos o con otras personas, como simular un acto sexual contra una pared, una almohada o colocar una cereza en la entrepierna de una chica para que un chico la coja con la boca.

Aquí entran también las novatadas que entran en el terreno del sexismo. A las mujeres se las sanciona por su vida sexual —llamándolas u obligándolas a definirse a sí mismas como zorras, por ejemplo— mientras que a ellos se los alienta a demostrar su capacidad de conquista y se alaba el que hayan tenido muchas parejas. De eso va, precisamente, la práctica de asaltar los colegios mayores femeninos.

OPINIÓN

Covardes

Habitualmente escoitamos que as «novatadas» son unha especie de «ritual de paso» para entrar nun grupo humano determinado (residencias universitarias, fraternidades). Asemade, non é estraña a publicación de novas que fan referencia a agresións, vexacións e incluso mortes por mor das devanditas «novatadas».

Non sei se é «deformación» profesional ou persoal; o caso é que a cotío reflexiono sobre a evolución da raza humana, dubidando cada vez máis, da mesma; invadíndome unha sensación de gran decepción e tristura pola nosa, coído que, evidente involución.

Ata que punto é preciso, no século XXI, dar continuidade a actos (porque para min non merecen o calificativo de rituais) denigrantes, que atentan contra a dignidade das persoas? Tanto os que executan estas agresións, físicas e psicolóxicas, coma os espectadores/consentidores das mesmas, son igualmente responsables e tanto estes, coma os que sofren ditas agresións, son un reflexo da sociedade na que vivimos; unha sociedade doente e chea de carencias, frustracións e conflitos emocionais.

A perigosa frustración leva a uns a crerse poderosos tiranizando a alguén, do xeito máis covarde e a baixa autoestima, leva a outros a amosarse sumisos, polo medo a ser rexeitados, ou o que é o mesmo, na procura da aceptación. Nesta sociedade hai que pagar unha peaxe por ser un mesmo e ter unha identidade e unha autoestima sólidas, para non pretender a aceptación a calquera prezo.

Por que non se imparte educación emocional nas escolas?

clínica
NOVOA

cirugía y medicina estética

Dr. Novoa Amarelle. Cirujano Plástico C-8259

Aumento de mama
Mastopexia
Reducción de mamas

Consulta gratuita



Santiago de Compostela

981 596 541

C-15-003217

Vigo

986 226 866

C-36-001583

A Coruña

981 260 655

C-15-001097

Financiación a tu medida

Más de 12 años de experiencia

Adaptamos nuestros horarios a tus necesidades

Más información en
clínicanova.es